

CaixaForum Valencia, no consta en la transcripción.

La pobreza infantil, entre la cronicidad y la respuesta en red

La sesión se inscribe en la Cátedra Social de Fundación La Caixa. Intervienen representantes de la Fundación y el profesor Jordi Riera i Romani, presentado como catedrático de Educación en Blanquerna, Universidad Ramon Llull, exvicerrector y director general de la Fundación Blanquerna desde 2024. También se menciona a José Luis García Delgado, director de la Cátedra desde sus orígenes, y el marco de trabajo de CaixaProinfancia, programa del que Riera es director científico desde 2010.

El origen de la Cátedra. La intervención introductoria sitúa el nacimiento de la antigua Cátedra de Economía y Sociedad a finales de 2005, con vocación de espacio de diálogo, pensamiento y reflexión sobre los grandes retos sociales. Se recuerda que desde entonces se han celebrado más de 500 sesiones, primero sobre todo en Madrid y después también en otros CaixaForum del Estado español. En 2023, se explicó comenzó una nueva etapa centrada en los temas sociales, bajo el nombre de Cátedra Social de Fundación La Caixa.

La pobreza infantil como prioridad. La pobreza infantil aparece descrita como una cuestión de máxima importancia y trascendencia para la sociedad. Desde la Fundación se subraya un compromiso firme con la infancia en situación de vulnerabilidad y se afirma que el trabajo con CaixaProinfancia busca romper el círculo de pobreza que se transmite de generación en generación. La educación se presenta como la herramienta clave para promover cambios y abrir más oportunidades.

CaixaProinfancia y el trabajo personalizado. El programa se dirige a niños y niñas de 0 a 18 años cuyas familias están en situación de vulnerabilidad. Se insiste en que ofrece una atención personalizada, adaptada a necesidades y capacidades, y que para hacerlo posible impulsa un trabajo en red entre administración pública, entidades sociales y otros agentes del entorno. La intervención introductoria destacó también que cada año participan más de 66.000 menores en España con 470 entidades sociales, y que en la Comunidad Valenciana son más de 4.000, acompañados por 33 entidades sociales.

Una trayectoria marcada por la pedagogía social. Jordi Riera explicó que su vínculo con este campo nace de experiencias educativas en contextos muy difíciles. Relató una escuela pequeña en una zona marítima donde se intentaba acoger a chavales de la calle que no habían terminado la EGB y que se encontraban lejos de los circuitos escolares ordinarios. Desde ahí, dijo, empezó a comprender que algunos jóvenes partían de menos de 10, no de cero, y que su situación exigía algo más que una respuesta escolar convencional.

La educación no termina en el aula. A partir de ese recuerdo, Riera defendió que la educación y la pedagogía ni empieza ni termina en el aula. Su planteamiento insiste en una lógica social y comunitaria, basada en redes y en un acuerdo intersectorial con un objetivo común. Frente a los apoyos dispersos o separados, reivindicó una respuesta coordinada que permita actuar sobre la raíz de la desigualdad y no solo sobre sus efectos.

Una pobreza cronicada. El ponente sostuvo que la pobreza infantil se ha enquistado y cronicado. Explicó que España lleva 25 años en el último quintil europeo según el índice AROPE, con un 25,8% de población en ese contexto de pobreza, equivalente a 12,7 millones de ciudadanos. Subrayó además que la pobreza afecta especialmente a los menores de edad y que en España hay 2,2 millones de menores en pobreza, de los que

aproximadamente un millón se encuentra ya en pobreza severa.

El coste económico de la pobreza. Riera insistió en que el problema no es solo social, sino también económico. Citó un estudio que atribuye a la pobreza infantil un coste de más de 63.000 millones de euros al año en España. Frente a esa cifra, comparó los recursos de CaixaProinfancia, unos 80 millones anuales dirigidos a 63.000 niños, con una ratio de 1.200 euros por niño y año. Su tesis fue que con una inversión mejor articulada y con un gran acuerdo de actuación podría avanzarse de forma decisiva.

El debate de las ayudas. En su exposición apareció también el debate sobre una ayuda de 200 euros mensuales por hijo menor de tres años, planteada en el marco de un posible pacto de Estado sobre pobreza infantil. El ponente dijo que dudaba de que esa medida, por sí sola, sacara a más de 500.000 niños de la pobreza, y señaló además la incertidumbre sobre su relación con el CAPI, dentro del ingreso mínimo vital. A su juicio, el problema no se resuelve con una prestación aislada, sino con una estrategia más amplia y coordinada.

Redes intersectoriales. Una parte central de la intervención fue la explicación del modelo de CaixaProinfancia. Riera habló de más de 400 entidades del tercer sector colaborando en 202 redes en España, con 14 redes en Valencia. Dijo que en algunas también participa el llamado cuarto sector. La familia, añadió, se sitúa en el centro del plan de trabajo, con el niño dentro de ese núcleo familiar, y el enfoque territorial y comunitario guía la intervención.

La importancia de la primera infancia. El programa, explicó, ha reforzado especialmente la atención a las franjas de 0-3 y 3-6 años, porque el punto de partida es muy desigual cuando esos niños llegan a primaria. Mencionó que al entrar en primero de primaria pueden arrastrar un 40% aproximado de desigualdad respecto a otros compañeros. También habló de apoyo psicoterapéutico a padres y niños, talleres grupales y trabajo sobre competencias parentales, siempre dentro de un plan que se revisa cada año.

Resultados educativos. Riera presentó datos de seguimiento del programa. Dijo que aproximadamente el 75% de los niños y niñas atendidos se mantiene en continuidad y que entra un 25% anual de nuevas familias por la itinerancia. Explicó también que, mientras en España el 48,8% de los chavales del primer cuartil de renta no llegaba a finalizar la ESO, en la submuestra de Proinfancia las dificultades graves en la trayectoria escolar se han rebajado al 15,3%. Según los datos que dio, el 84,7% de los chavales de la muestra se gradúa al finalizar la ESO.

La etapa posterior a los 18 años. El ponente añadió que, en España, el abandono temprano entre mayores de 18 años es del 12,8%, frente a una media europea del 9,4%, y que el mejor dato de los últimos 15 años había llegado al 18%. En la muestra más reciente de CaixaProinfancia para mayores de 18 años, dijo, el dato es del 11,7%, aunque aún con una base pequeña. Subrayó que hay que atender con especial cuidado a los chavales desde los 14 años, cuando, según dijo, empiezan las crisis.

El valor del trabajo comunitario. En el turno de intervenciones, una representante de Fundación Secretariado Gitano, coordinadora de la red de Paterna, puso en valor el trabajo comunitario, la apertura de los centros educativos al contexto y la estabilidad de las plantillas. Riera respondió reforzando la idea de que la atención debe ser integral y que no es imprescindible crear centros integrales si se dispone de redes que funcionen con los mismos principios. También recordó experiencias de aprendizaje en

Bolivia, Paraguay, Perú, el Chaco argentino y el norte de Chile.

Cierre y continuidad. La sesión terminó con agradecimientos a los asistentes y con una apelación a seguir trabajando. Riera defendió que crecer juntos permite servir mejor a la causa y afirmó que el programa no se conforma con atender a miles de niños, sino que busca seguir demostrando su aportación y eficiencia año tras año. No consta en la transcripción un cierre doctrinal distinto de ese agradecimiento final.